



Eugenia Neves

Canto general. La invención poética de América.

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Eugenia Neves

Canto general. La invención poética de América.

Pablo Neruda es un poeta múltiple también en múltiples sentidos. A su variedad temática se une una gran variedad de tonos, ritmos, estilos, aunque todos ellos concordantes en un modo propio, que es el estilo propio de este poeta multifacético.

La pluralidad temática de su obra contempla una variedad de asuntos, muchos de ellos bastante complejos, muchos de carácter general -como sus indagaciones metafísicas o su exaltación por la naturaleza, etc.- y otros de carácter más privado, como su autobiografía poética, sin olvidar sus obras en prosa, o sus conferencias y discursos.

Pero a pesar de esta variedad temática y la complejidad de su obra, salvo excepciones en sus discursos más políticos, Neruda marca su obra con sus propias vivencias íntimas, que actúan como la caja de resonancias que va dando las connotaciones emocionales a hechos que podrían calificarse como estrictamente privados hasta hechos que atañen colectivamente a la humanidad entera.

Del mismo modo, crea una galería poética de personajes que evoca desde su propia intimidad, la de sus amigos, o desde una perspectiva más general y colectiva, como por ejemplo, Fray Bartolomé de Las Casas, por sus valores históricos, o Francisco de Quevedo, por sus valores artísticos, o Recabarren, por sus valores "político-militantes".

En medio de esta variedad y complejidad, sobresale en especial Canto General por su especial modo de relación con la Historia, en la que Pablo Neruda realiza la creación poética de la Historia del continente latinoamericano.

Sorprende que un poeta tome la Historia como si se tratara de un asunto que fuera posible someter a la reflexión poética, y crear desde su subjetividad una imagen propia de esta Historia en un lenguaje literario.

Sorprende, no porque la Historia sea un tema intocable o que no tenga "altura" poética, como se afirmó de otros asuntos que ocuparon a Neruda, después de Residencia en la Tierra.

Lo que parece singular es el hecho que un poeta haya dispuesto de la Historia del continente latinoamericano, y que desde una perspectiva personal y de acuerdo a su propia voluntad poética, haya creado una obra literaria de la Historia.

Junto a su originalidad y a su valor propiamente literario, esta obra se constituye en un hecho cultural sin precedentes en Chile y en América latina.

Se trata de una obra poética, escrita a mediados del siglo XX, de varios cientos de páginas, de contenido histórico-testimonial, que relata en verso, en especial, la Historia de América latina, al igual que fuera el uso en la poesía épica, como por ejemplo, en La Araucana de Alonso de Ercilla o en la antigua Ilíada griega.

Observamos entonces que Canto General es una obra única en su especie. Una obra poética especial, que atañe por igual al ámbito literario que al cultural, al igual que a la Historia y a la política.

Uno de los aspectos más insólitos, si lo observamos desde el punto de vista cultural, es la incorporación de la Historia como tema literario y de su peculiar manejo en Canto General, y desde su propia interpretación crear una imagen de la Historia de América.

Desde el punto de vista cultural, son muy contadas las obras que han hecho de la Historia un objeto poético. Por lo general, estas obras surgen bajo ciertas condiciones culturales que se suman a la voluntad del poeta, para convertir la Historia en un tema y en una creación poética.

Desde una perspectiva histórica, al igual que Canto General, hay otras obras literarias que proponen una interpretación poética del surgimiento y del desarrollo de la condición humana (como podría considerarse incluso la Biblia), o de determinadas formaciones sociales con respecto a su propia identidad o cultura.

Pero en todas ellas, esta creación poética o literaria está en estrecha relación con su propia cultura, capaz de forjar una imagen de su propia identidad, al proponer una imagen de su Historia que daría cuenta de su pasado colectivo.

Lo que queda en evidencia es que estas obras han surgido en otras formaciones culturales y en otros períodos históricos cuando el relato y la consolidación de la Historia propiamente tal adolece de falta de precisión, de debilidades e incongruencias propias de un proceso cultural de formación inicial. Bajo estas condiciones, resulta posible que un escritor manipule e interprete el relato de la Historia a su arbitrio, muchas veces para provocar su cuestionamiento, para poner en evidencia sus falacias o defectos, o para proponer una interpretación más veraz o más ajustada a ciertos principios ideológicos.

En la historia literaria de Hispanoamérica y en especial de Chile, antes de Canto General, podemos señalar un solo antecedente épico, escrito durante la Conquista del territorio, por el español Alonso de Ercilla y Zúñiga, con su obra La Araucana. Pero ella se ocupa más bien de contar hechos contemporáneos del autor, vividos por él y escrito para sus contemporáneos españoles y no para los que habitaban los territorios conquistados.

En el conjunto y la diversidad de su creación literaria, Pablo Neruda integró la Historia del continente latinoamericano en su obra y la convirtió en materia poética: el poeta dispone de la historia para crear una obra literaria. La convierte así en una materia de su propiedad,

para su propia reflexión poética y, en este caso específico, para la creación de una imagen global de esta Historia en un lenguaje literario.

Lo curioso es que la Historia no es una invención subjetiva que cada cual puede armar como mejor le plazca, como ocurre con los temas literarios. Se trata de un bien público, de un producto cultural de vigencia colectiva. Su importancia es esencial y en ella se recoge la memoria colectiva de los hechos del pasado que constituyen una comunidad.

El Poema muestra a la América
prehispánica como un mundo armónico
y natural, que fue roto por la conquista.

Canto General propone una nueva imagen de la Historia de América y muy en especial de Chile. Aunque se trata esencialmente de una obra literaria, provoca un cuestionamiento general de esa Historia cuando propone una interpretación diferente de la Historia de América, junto con integrar hechos históricos desconocidos o negados por esa Historia oficial.

Canto General propone una imagen particular de nuestra propia Historia (latinoamericana y chilena). Es decir, propone a cada uno de sus lectores, en especial a los de este continente y de su propio país, una nueva imagen de la Historia. Una Historia que cambia el valor de los hechos de la Historia tradicional para dar paso a un punto de vista diferente, que deja en evidencia una suerte de "malformación" en el relato de la Historia de los países latinoamericanos. Vale decir, que en Canto General surge una imagen literaria y poética del pasado del Nuevo Mundo, que deja en evidencia ciertos equívocos en la imagen de "la realidad" que poseían en general los latinoamericanos de mediados del siglo XX. Este cuestionamiento se refiere muy en especial a la imagen de la historia precolombina, al igual que a la de la conquista, de la colonización y a la imagen y nómima de los libertadores.

Canto General contiene un fuerte cuestionamiento cultural. Una obra poética que ha podido realizar la proeza cultural de adelantarse en mucho a recientes investigaciones que están demostrando de un modo u otro que nuestro continente y cada uno de nosotros hemos conocido una interpretación de la historia que adolece de grandes deficiencias.

Los poemas de Canto General provocan un cuestionamiento de la verdad de nuestro pasado y remece las bases mismas de la formación cultural que cada latinoamericano ha adquirido como memoria colectiva del pasado nacional o continental.

En la reflexión en torno a esta obra poética se nos hace presente la importancia que tiene el peso de "verdad" de la historia en la formación cultural de una nación, sólo comparable al de la religión, en cuanto entrega "valores" y habla del bien y del mal de los hechos, interpreta y muestra una línea de continuidad que nos conduce al presente, el cual adquiere así su explicación y su significado.

Para no ir más lejos, los feriados nacionales, en buena medida corresponden a los "héroes", o a efemérides históricas al mismo nivel que los feriados religiosos. El más espectacular de todos es el 12 de octubre considerado "el día de la raza". Esta cita lleva a equívocos en los países europeos que piensan que es el día en que los países latinoamericanos recuerdan a sus etnias aborígenes que tuvieron que sufrir el impacto de la Conquista española.

Es interesante observar entonces, que en un momento dado, un poeta pudo contar en verso, la historia del continente y de Chile. Y contarla valorando hechos y personajes de modo diferente al tradicional, y agregando otros que excluye la Historia oficial.

Por otra parte, no deja de ser relevante desde el punto de vista de la formación cultural de nuestro país, que un poeta plasmara la Historia a su manera, y le dijera a los lectores: eso que les cuentan es una historia falseada. "Yo estoy aquí para contar la Historia", dice en uno de sus versos.

Y esa Historia que él reconstruye y elabora no es un asunto privado, personal, sino que es el cuestionamiento de la Historia Oficial, cuya imagen es uno de los más importantes elementos que hace de todos los chilenos una unidad cultural. Es el pasado de una nación que gravita en cada uno de nosotros sobre el cual construimos nuestra identidad nacional y por cierto, nuestra propia individualidad personal y subjetiva.

Es por esto que resulta acertado constatar que algo más que la voluntad personal o la intuición artística del poeta hicieron posible esta obra literaria. Y encontrar la evidencia de que algo pasaba en nuestra cultura que hacía posible que de un bien cultural colectivo oficial e instituido, pudiese realizarse otra imagen sobre la base una interpretación diferente bajo la forma de una creación poética y, por lo tanto, subjetiva.

Esta situación creativa del autor y la función que su obra ha podido cumplir más allá de su condición literaria, pone de manifiesto ciertas circunstancias específicas de nuestro ámbito cultural. Entre otros factores, el bajo nivel de conocimiento colectivo de los hechos históricos y la falta de consolidación de la imagen de su Historia en América latina.

Son estas imprecisiones las que han dejado abierta la posibilidad de una narración literaria de su Historia y ha permitido que la sensibilidad y el genio creativo de un poeta, Pablo Neruda, logre una creación poética, con una nueva interpretación del pasado colectivo bajo nuevas perspectivas. De hecho, en la literatura occidental europea no tenemos otro ejemplo después de los tiempos de las gestas o de las epopeyas. Y tampoco encontramos antecedentes anteriores a Canto General en América.

Podemos constatar que, en general, la Historia no ha sido un tema ni una preocupación literaria en América Latina.

Uno de los aspectos que a mi juicio le confiere a esta obra su trascendencia cultural y su importante originalidad, es que ella cuenta poéticamente la Historia del continente latinoamericano, concediéndole un lugar privilegiado a la Historia de Chile. En Canto

General, se trata de una visión y de una imagen globalizante de la Historia. No es ni un pretexto ni un contexto: se trata, en sí, de la Historia.

Esta relación entre Historia (global) y materia literaria o poética, en general, se ha dado muy pocas veces en la historia literaria. En todo caso, se trata de obras producidas en otras épocas y en otros ámbitos culturales. Pero si bien es posible constatar la semejanza de esas obras con la que aquí nos preocupa, nos resulta difícil, literalmente imposible, conocer la reacción que ellas provocaron en el pasado, en sus coetáneos.

En lo que respecta a Canto General, es una obra literaria que actúa en su mundo cultural de modo insólito: obra de arte que se superpone a la Historia, fija su atención sobre algunos hechos y rasgos ideológico-histórico-culturales poco conocidos y provoca un interés sobre el tema, incluso por el solo hecho de su novedoso punto de vista, y por sus imágenes que cuestionan la o las que han sido incorporadas a la conciencia y al inconsciente colectivo de los latinoamericanos y en especial, de los chilenos.

Por otra parte, los acontecimientos del presente de la obra (1945-1949) que están incorporados a la narración poética de Canto General, no habían sido aún ni recogidos ni integrados a la Historia hasta 1990, (con casi ninguna bibliografía al respecto), de modo que Canto General ha sido el único documento durante décadas, que da cuenta de este período de la Historia de la Guerra Fría en América Latina y en especial en Chile.

Estas relaciones culturales e ideológicas que Canto General ha puesto en juego, adquieren una especial importancia cuando se trata de conocer el pensamiento poético-filosófico e ideológico de Neruda con respecto a la Historia, y el modo en que su concepción de mundo organiza las imágenes y se manifiesta en el significante lingüístico.

Neruda valora el Descubrimiento y la Conquista de modo diferente a la imagen dominante. Le asigna al período precolombino un lugar en la Historia, negado por lo general en las historiografías oficiales o relegado a una suerte de prehistoria intrascendente. Por el contrario, Neruda le confiere a ese tiempo el origen de la nacionalidad y transfiere el valor de gesta heroica a la defensa de los aborígenes que tradicionalmente se le asigna a los Conquistadores.

Neruda ofrece una imagen de perfección y nobleza del aborigen. Es el "buen salvaje" de un espacio edénico cuya armonía desbarata la Conquista europea y los hace mártires de la Historia.

Esta imagen del pasado que dignifica al indígena en América latina es quizá el rasgo cultural más insólito de la obra de Neruda. Pero si bien es cierto que su imagen se aproxima de modo asombroso a las características etnológicas de los aborígenes, en especial de los mapuches (araucanos), posteriormente los asimila con el pueblo, como si los mapuches se hubiesen extinguido.

Generalmente, Neruda ofrece un punto de vista, una interpretación y una valoración diferente a la Historia oficial. Sin embargo esto no ocurre, por ejemplo, cuando se refiere a

la Independencia y al período inmediatamente posterior, en el siglo XIX. Los héroes de la Independencia, son los libertadores de la Historia oficial. Pero junto a ellos, dignifica a otros que según su valoración merecen esta deferencia, por la contribución que hicieron en la lucha por recuperar la libertad, como Recabarren, Emiliano Zapata o Balmaceda.

Esto no impide que en 1950, Canto General presente una posición visionaria y precursora en su modo de cuestionar la imagen tradicional del pasado latinoamericano. En ese entonces, cuenta con muy pocos antecedentes antropológicos, históricos o etnológicos de apoyo y en muchos sentidos, es absolutamente opuesto a la ideología dominante, que guarda en este aspecto importantes rasgos coloniales. En este sentido, es una obra sorprendente que provoca a partir de ella el interés por investigar y conocer la Historia de Chile y de América latina.

Esta situación cultural que introduce una oposición entre la imagen dominante de la Historia y la que propone Neruda, en especial en Canto General, tiene una serie de consecuencias en la estructura de esta obra, en su lenguaje y en otra serie de aspectos literarios. Una de las más determinantes es la carga emocional que invade el texto. El narrador revela al lector el misterio de su Historia, que es a la vez la Historia del otro, en una apelación emocional que marca toda su construcción poética y el uso del lenguaje.

[Facilitado por la Universidad de Chile](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



editorial del cardo